

40
Copia para la ^B
Oficina de Personal Docente
Cigona ~~_____~~
ARCHIVO CENTRAL
LAPPA
ARCHIVO HISTORICO

Informe de mi viaje a
Sur América
Julio 1-30, 1958

Introducción:

Deseo hacer constar mi reconocimiento a la Hon. Junta Universitaria por haberme proporcionado la oportunidad de realizar mi viaje a Sur América.

El propósito de esta rápida excursión a algunos países hispanpamericanos fué conocerlos un poco y a la vez descansar de la faena universitaria. Creo que en parte logré mi objetivo, no obstante la brevedad del tiempo.

Itinerario

Todo el viaje se hizo en avión. El día lro. de julio, volamos hasta Caracas. Llegamos por la mañana y allí permanecemos hasta el día 4. Luego, salimos en dirección a Río de Janeiro, Sao Paulo y Santos, en Brasil; Montevideo en Uruguay; Buenos Aires y Luján, en Argentina; Santiago de Chile; Lima, en Perú; Cali, Bogotá y Barranquilla, en Colombia. El 30 de julio por la noche regresamos a San Juan.



Impresiones generales

No se pueden precisar con absoluta certeza los conceptos adquiridos cuando se hace un viaje a vuelo de pájaro. Sólo se captan impresiones de tales o cuales detalles que llaman la atención por diversos motivos.

Venezuela

Caracas impresiona por la efervescencia que se nota en el ambiente y por la carestía del vivir. Posee riquezas culturales dignas de verse, como la Ciudad Universitaria @ los estudiantes estaban en exámenes finales debido a la prolongación del curso por la revolución de enero -; el hermosísimo Hospital; el fastuoso Círculo Militar; el bello Paseo de los Próceres; las lindas residencias; el hermoso Panteón; El Museo de Ciencias con valiosas reliquias indias; la Casa Natal, con los recuerdos de Bolívar; la Concha Acústica. Visitamos el puerto de La Guayra, lleno de luz y el pintoresco pueblecito de Macuto. La gente es amable y cordial. Vimos la salida de las escuelas de los niños uniformados. Hay muchas escuelas religiosas. Por la noche, la ciudad, iluminada extraordinariamente, parece que está de fiesta.

Esta ciudad ha crecido espectacularmente en los últimos años. Tiene más de un millón de habitantes. La autopista que la une al aeropuerto de Maiquetía está considerada como un milagro de ingeniería.



Brasil:

Después de volar durante más de doce horas con una breve parada en Belem, cerca de la desembocadura del Amazonas, llegamos a la maravillosa ciudad de Río de Janeiro - hermosas avenidas, bellos edificios, numerosos parques, calles bordeadas de árboles y flores y el mar inmenso que la circunda. A un lado, el Cristo del Corcovado; al otro, el Pan de Azúcar. Es una ciudad de ensueño.

Tránsito bien regulado, baños de mar, gente en todas direcciones. Vida tranquila, no obstante el bullicio natural. Lindas cascadas, selva tropical, clima agradable. La naturaleza es muy generosa con Río, y el hombre ha sabido aprovechar esta dádiva. El Presidente actual está tratando de utilizar los maravillosos recursos naturales del país. La fundación de Brasilia tiene, entre otros, este objetivo.

Se hace mucha vida cultural en Río: teatro, ballet, conciertos, bailes folklóricos, buenas bibliotecas, muchas librerías.

También hay miseria como en todas partes.

Visitamos a Petrópolis, el principal ^{resor}veraniego de Brasil: el Museo del Rey Don Pedro llama la atención. La monarquía ha dejado sus huellas en este país.

Fuimos luego a Sao Paulo, ciudad populosa, que muestra una vida febril. Está poblada de industrias. Visitamos las secciones residenciales ^{de} todas las clases sociales. La ciudad es enorme y contiene numerosos edificios de gran altura. La vida



es relativamente barata.

Visitamos a Santos, puerto de Sao Paulo, unido a esta ciudad por una carretera que es una obra de ingeniería extraordinaria. Llegamos hasta San Vicente, Santos está considerado como el primer puerto cafetalero del mundo. El café de Sao Paulo es delicioso, aunque para mi gusto no tanto como el de Puerto Rico. Brasil, por la cantidad de variedad de sus recursos, es sin duda un país del futuro.

Uruguay

Un vuelo de tres horas en Panair nos llevó a Montevideo. Los trámites de rigor en el aeropuerto fueron muy rápidos. Aparentemente no hay allí desconfianza. Es un país de cultura y democracia.

Montevideo es una ciudad muy extensa y hermosa. Pudimos observar la belleza y esplendor del Palacio Legislativo y las famosos esculturas La diligencia y La carreta, de José Belloni, artista uruguayo. Paseamos junto al maravilloso río de la Plata que nos pareció el mar. No se ve la otra orilla, por ser enormemente ancho. A los muelles de la ciudad acuden barcos de todas partes del mundo. La industria principal es la ganadería y sus productos, especialmente la fabricación de artículos de cuero. La República Oriental del Uruguay - su nombre oficial - es una democracia en acción. Se nota una gran serenidad en el ambiente, dentro de la vida activa que allí late.



Argentina

En 40 minutos de vuelo llegamos a Buenos Aires. El día era primaveral aunque estábamos en invierno. No parecía invierno: árboles frondosos, pájaros y flores por todas partes. Sólo algunos árboles sin hojas, aunque muchos de éstos ostentaban retoños y hojitas entreabiertas. El único sitio en que sentimos frío intenso fué en Bogotá, porque esta capital tiene una elevación de más de 8,600 pies sobre el nivel del mar.

Buenos Aires tiene un magnífico aeropuerto, pero el papeleo oficial es lento y engorroso. Hay temores de toda índole en el ambiente.

Hicimos varios recorridos por la urbe inmensa que es Buenos Aires. Da la sensación de una ciudad europea. El tránsito se hace muy difícil porque hay muy pocos semáforos. Es la ciudad de los parques y monumentos. El Parque Palermo es precioso. Allí vimos por primera vez cisnes negros y el majestuoso ombú, fuerte y resistente. Visitamos la Escuela Primaria Pedro de Mendoza, ornamentada con pinturas y mosaicos del artista argentino Benito Quinquela, que tiene un raro sentido del color. Los pupitres alineados y las pizarras rayadas dan la sensación de estricta disciplina.

Visitamos a Luján, donde está la imagen de la virgencita milagrosa. El Museo Histórico es interesantísimo, poblado de recuerdos de Rosas y de escenas gauchescas. Las principales estampas del Martín Fierro están allí primorosamente esculpidas en cedro.



En Buenos Aires, tuvimos la oportunidad de comer en un típico restaurante porteño y de presenciar escenas típicamente argentinas en otro lugar. El gaucho está presente en todas partes, con su vida llena de ritmo, ternura y tragedia.

Chile

Un magnífico avión de Panagra nos llevó sobre los picos nevados de los Andes hasta Santiago de Chile. Fué una de las impresiones más extraordinarias que he tenido en mi vida. Frente al Aconcagua, experimentamos intensamente la presencia de Dios.

En la espesa niebla y en los álamos desnudos observamos la llegada del invierno sureño. Otros árboles, como los aromos y los almendros, estaban cuajados de flores doradas y blancas.

Santiago es una gran ciudad, culta y serena. No obstante, como en todas partes en Sur América, se observa la preponderancia militar. La ciudad, como casi todas las hispanoamericanas que visitamos, estaba en el período preeleccionario, que se manifiesta en anuncios, mítines y exaltados comentarios en la prensa diaria.

Desde el Cerro de San Cristóbal, se divisa la ciudad, rodeada por los picos de los Andes coronados de nieve eterna. En la cúspide del Cerro se levanta la imagen de la Purísima Concepción, a la cual rinde culto diario el fervor religioso popular, que es intenso en Santiago.

El huaso y la china, la cueca y el escudo de Chile, predominan como elementos decorativos en el arte chileno.



La gente de Santiago es amable y servicial.

Perú

Volamos a Lima en el Interamericano, lujoso avión de Panagra, en el cual el viajero es objeto de atenciones exquisitas. A media noche ya estábamos en la Ciudad de los Reyes, la bellísima capital del Perú.

Lima es preciosa con el sello de lo indio y lo español, visible en todas partes. Es única en Sur América.

Visitamos muchos lugares bellos e interesantes, entre ellos catedrales, el Congreso y la Universidad de San Marcos, que estaba en función. Se percibe en el ambiente la gran influencia del estudiantado. A lo lejos el altísimo edificio del Ministerio de Instrucción revela que la enseñanza en Perú está muy centralizada.

Se observa por todas partes la huella de la miseria en la vida y en los rostros del mestizaje y de algunos indios que pululan por las calles.

Visitamos las ruinas de Cajamarquilla y las de Pachacamac, que revelan los restos de algunas viejas culturas indias de América.

Temprano en la mañana del 24 de julio emprendimos el vuelo hacia Talara, en el extremo occidental de Perú. Otra vez estuvimos algún tiempo volando sobre las crestas nevadas de la cordillera, un espectáculo impresionante. Sólo diez minutos en el aeropuerto y de nuevo a volar hacia Guayaquil. Aterrizamos en este puerto importante de Ecuador. Había mucha gente. Algunos



indios vendían estolas, ruanas y mantas tejidas de lana. se vendían a precios exorbitantes los famosos sombreros de Panamá. Volamos de nuevo sobre las montañas hasta llegar a Quito. Hacía frío en el aeropuerto, porque la ciudad está a gran altura.

Colombia

Después de hora y cuarto en el aire, llegamos a Cali, situada en el famoso Valle del Cauca, inmortalizado por Jorge Isaacs en su novela María.

Cali es una gran ciudad comercial que en poco tiempo ha progresado extraordinariamente. Hoy es una de las principales ciudades de Colombia. Es un centro de distribución de los primeros productos del país, y se está convirtiendo en una ciudad industrial. Hay en ella una gran colonia de puertorriqueños, que celebraron el 25 de julio con gran entusiasmo. El País, periódico muy importante de Cali, publicó una página sobre Puerto Rico.

La Universidad del Valle acaba de graduar a un grupo de jóvenes doctores en medicina, que han sido muy felicitados por el Senado de la nación porque están muy bien preparados en su profesión.

De Cali volamos en Avianca hasta Bogotá, ciudad de muchas iglesias. Visitamos la interesante Quinta de Bolívar, que es un merecido homenaje a su memoria. Recorrimos los sectores culturales, comerciales y residenciales de la ciudad.



De madrugada se escuchó la exaltación del pueblo por la elección de Luz Marina Zuluaga, de Manizales, como "Miss Universo". Como fieles nacionalistas, están encantados por el triunfo de la bella colombiana, llena de gracia en su traje típico del país.

Fuimos a ver el Salto del Tequendama, cuyo caudal de agua ha disminuido mucho porque han represado el río Bogotá para fines de energía eléctrica. Aún así, es hermosísimo. Parece un fino velo nupcial.

También fuimos hasta Zipaquirá a ver las minas de sal y la catedral maravillosa que, a iniciativa de los mineros, se ha construido dentro de la mina. Altares, nichos, columnas, naves, todo es de sal, que brilla con la luz, como si fuera diamante negro. Esta es otra exposición admirable del hondo sentido religioso de este pueblo.

La última ciudad que visitamos fue Barranquilla, puerto colombiano en el Caribe y a la vez en el caudaloso río Magdalena. Es una ciudad comercial e industrial que también ha crecido mucho en poco tiempo. Visitamos su Universidad del Atlántico, que es un interesante museo etnológico.

Luego, a Puerto Rico el 30 de julio en el "Super Constellation" de Avianca, que hace escala en San Juan antes de salir para Europa.

Conclusión

Mi impresión es que estos países hispanoamericanos llegarán a estabilizarse políticamente. Sus posibilidades comerciales,



sociales y culturales son vastísimas. Son países del futuro. Algo me llamó poderosamente la atención además de su riqueza natural: es su profundo interés en la lectura. Es cierto que hay un gran por ciento de analfabetismo en varios países; pero los que saben leer, leen. Se enteran, se ilustran. Se educan. Por la educación se obtendrá el progreso económico y espiritual del hombre.

Aún les queda mucho por hacer en relación con el mejoramiento social de las masas. Pero éste es problema de casi todos los países del mundo.

Los viajes amplían nuestra visión del mundo. Pero no hay nada como el regreso al nativo lar.

"Para poder conocerla
es preciso compararla;
de lejos en sueños verla;
y para saber quererla
es necesario dejarla."

Carmen Gómez Tejera
Catedrática de Pedagogía
11 de agosto de 1958



Río Piedras, P. R.
5 de agosto de 1957

Dr. Oscar E. Porrata
Decano Facultad de Pedagogía
Universidad de Puerto Rico
Río Piedras, P. R.

Distinguido Sr. Decano:

Cumpliendo con la disposición de la Hon. Junta Universitaria, según comunicación recibida el 31 de mayo de este año, tengo el honor de someter a usted un informe acerca de mi viaje a Europa durante el verano de 1957. Le incluyo copia del informe para la Oficina de Personal Docente.

Quiero testimoniar mi gratitud a la Hon. Junta Universitaria por haberme concedido licencia extraordinaria con sueldo para mi viaje de placer y estudio a Europa.

Con toda consideración, queda de usted

Atentamente,

Carmen Gómez Tejera

Carmen Gómez Tejera
Catedrática de Pedagogía

*V. B. S.
decano*



IMPRESIONES DE UN VIAJE A EUROPA

VERANO DE 1957

(Informe sometido como requisito
de la Junta Universitaria)

Carmen Gómez Tejera
CARMEN GOMEZ TEJERA
Catedrática de Pedagogía
Universidad de Puerto Rico

Impresiones de un viaje a Europa

(Verano de 1957)

Introducción

Antes de comenzar mi informe, deseo hacer constar mi agradecimiento a la Hon. Junta Universitaria por haberme concedido licencia extraordinaria con sueldo para realizar mi viaje a Europa durante el verano de 1957.

Al solicitar esta licencia tuve tres propósitos: derivar de mi viaje experiencias culturales, disfrutar del goce estético que proporciona la visión de nuevos horizontes y hacerme un segundo examen de la vista por el Dr. Hermenegildo Arruga, de Barcelona. Tengo la satisfacción de expresar que realicé hasta donde es humanamente posible los tres objetivos.

Aunque excursiones como ésta, de tipo turístico, son de por fuerza rapidísimas, se obtiene de ellas: 1- la ampliación de las experiencias previamente adquiridas por estudios, por lecturas adicionales y por diferentes medios de comunicación; 2- la renovación y modificación de estas experiencias; 3- la afirmación de varios conceptos que forman nuestro acervo cultural; 4- la corrección de ideas viejas arraigadas en nuestro ser. En suma, se renueva y se enriquece nuestra visión del mundo. Además, - lo que para mí tiene valor extraordinario - el goce estético derivado de la contemplación de diversos paisajes es deliciosamente exquisito.



Por último, el placer artístico, que se experimenta ante la belleza creada por el hombre es imponderable y eleva nuestro espíritu.

II. Trayectoria del viaje: Países y ciudades visitadas.

Primera etapa: De Puerto Rico a Madrid.

Salimos de Puerto Rico en la línea Iberia el sábado ocho de junio, a las 1:30, P.M., nos detuvimos en Santa María de las Azores y aterrizamos en el aeropuerto de Barajas el domingo, 9 de junio, a las 11:00, A.M., hora de Madrid. Estuvimos dos días en Madrid aprovechándolos en un recorrido turístico por la ciudad y sus alrededores y visitando la Feria del Libro.

Segunda etapa: Excursión continental.

El día once salimos en una excursión continental en autobús, que nos llevó a San Sebastián, a través de Castilla la Vieja y las Provincias Vascongadas. De allí a la frontera francoespañola; y tras una visita rápida a Burdeos, Poitiers, Blois y Chartres, recorriendo el suroeste de Francia, nos detuvimos unos días en París, la Ciudad Luz. Luego, caminamos hacia el norte llegando pronto a Bruselas, después de una breve estada en Brujas y Gante. Pronto salimos en dirección a Holanda, en donde después de pasar por Rotterdam, visitamos a La Haya. Posteriormente, estuvimos en Emmerich, Colonia, Frankfurt, cuna de Goethe, y Stuttgart, en Alemania; y luego atravesando la imponente



Selva Negra, llegamos a Zurich, en la bellísima Suiza. También visitamos a Lucerna, de histórico prestigio, maravillosamente situada a las orillas del lago que lleva su nombre. Continuamos nuestra ruta ascendiendo los Alpes hasta llegar a Austria, deteniéndonos en la histórica ciudad de Innsbruck, centro del Tirol austriaco, después de haber almorzado en Vaduz, la pintoresca capital del Principado de Liechtenstein. Seguimos nuestro camino, atravesando los Alpes, hasta llegar a Venecia, la ciudad encantada, en la cual nos detuvimos dos días. Recorrimos el norte, el centro y el oeste de Italia: Bolonia, Florencia, Roma, Pisa, Génova, la Riviera italiana; y después, la Riviera francesa - Mónaco, Montecarlo, Niza. Luego, a las ciudades de Arlés y Nimes, típicamente romanas. De allí, a Le Perthus, pintorescamente situada sobre los Pirineos, a pocos pasos de la frontera española. Más tarde, Barcelona, Valencia y regreso a Madrid a través de la estepa castellana.

Tercera etapa: Andalucía.

Después de un descanso de dos días en Madrid, comenzamos nuestra excursión a Andalucía. Pinto, Valdemoro, Aranjuez - aquí nos detuvimos -, Ocaña, y en seguida, La Mancha. Luego, Manzanares - donde almorzamos -, Valdepeñas, Almuradiel - ya está frente a nosotros Sierra Morena. Más al sur, Sierra Nevada. Y luego, Granada. Aquí nos detuvimos dos días, insuficientes para la maravilla de la Alhambra y el Generalife. Posteriormente visitamos a Málaga, Algeciras,

el Peñón de Gibraltar, Cádiz, Sevilla y Córdoba. De allí regresamos a Madrid.

Cuarta etapa: Madrid y sus alrededores.

Estuvimos varios días en Madrid, de los cuales dedicamos uno a la visita de Toledo y otro a visitar El Escorial. Aquí se terminó nuestro viaje, saliendo de Madrid el día 25 de julio.

Llegamos felizmente a Puerto Rico el 26 por la mañana, pleno nuestro ser de cosas bellas, pero anheloso de volver al terruño.

III. Impresiones personales del viaje.

Trataré de sintetizar mis experiencias e impresiones. Es muy difícil y arriesgado llegar a generalizaciones tras un rapidísimo viaje de país en país, de ciudad en ciudad. Necesariamente nuestras apreciaciones tienen que ser inexactas, no obstante ser éste nuestro segundo viaje a Europa.

La gente.

Así, a vuelo de pájaro, con las salvedades ya apuntadas, aventuraré algunas opiniones. Me parece muy cordial el pueblo español, sobre todo el andaluz, como también el italiano y el suizo. Se observa una nitidez y un cuidado meticuloso en los detalles de la vida en Bélgica, Holanda y Suiza. Por todas partes en Europa se nota el arduo trabajo del hombre y de la mujer y hasta del niño. Los animales, - especialmente el burro, el caballo y el buey - trabajan en los campos al par de los seres humanos hasta bien avanzado

el día y aún durante las horas de la noche. Otros animales, como la vaca, la cabra y la oveja, ofrecen al hombre gran parte de su alimentación.

La tierra

Se observa la tierra amorosamente cultivada en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza - no obstante la escasa porción de terreno cultivable -, Austria e Italia. En España se nota lo mismo en ciertas regiones, no tanto así en el centro, probablemente debido a la naturaleza del suelo. Sin embargo, observé con satisfacción que el trayecto entre Madrid y Toledo, que en 1955 era poco menos que un desierto, ahora aparece bastante cultivado a lo largo del camino. Abundan en todas partes los trigales, viñedos, olivares y árboles frutales, como también otros cereales, y árboles que producen madera.

El paisaje

La visión que tengo del paisaje es extraordinariamente hermosa: la maravilla del mar, de las nubes, de las montañas, de los ríos, de los lagos, contemplados desde el aire; en tierra, nada más hermoso que el romántico Rhin bordeado de castillos medievales y montañas esmeradamente cultivadas, los Alpes coronados de nieve, el imponente Paso de Arlberg, la bella región de las Dolomitas, la Costa Azul, a la cual Puerto Rico no tiene nada que envidiar, el estrecho de Gibraltar entre los dos mares, el lago Lucerna, los Parques, y sobre todo, las flores. ¡Qué abundante y hermosa va-



riedad! Geranios, claveles, hortensias, rosas, gladiolos, girasoles, amapolas, begonias, pensamientos, jazmines - en maravillosa profusión y brillante colorido, cuidadas amorosamente. La paz serena de los atardeceres ha dejado una profunda impresión en mi alma.

La historia

En cada paso que se adelanta en Europa, resuena la historia de siglos. Países, ciudades, ríos, lagos, montañas, revelan las hazañas del hombre a través del tiempo. El ritmo de la vida es más lento, sin duda aprendido en el transcurso de los años. Cada uno de los países visitados es un emporio de riqueza histórica: Italia, en la cual predomina Roma y palpita Grecia; España, con las huellas de diferentes culturas; Alemania y Francia, que conservan los vestigios del Sacro Imperio Romano Germánico; los Países Bajos, que no olvidan la influencia española; los castillos medievales; las catedrales góticas, las antiguas universidades, que demuestran palpablemente la cultura de la Edad Media. Y en todos los países, el impacto de las conflagraciones recientes y de la vida contemporánea.

Las ciudades

Tengo predilección por algunas de las ciudades visitadas, sin que esto signifique que no admiro las otras. Entre todas, prefiero a Roma, acaso por el ambiente religioso que en ella se respira o por el encanto de sus ruinas o por la belleza de sus tesoros artísticos o por la magia de sus fuentes. Roma me atrae extraordi-



nariamente. Las maravillas de arte que posee Florencia son únicas en el mundo. El espíritu del Renacimiento vive entre sus templos y sus museos. Venecia es una ciudad de ensueño, poblada de leyendas, dueña y señora del mar, Génova fué una sorpresa agradabilísima. La creía una ciudad de valor histórico y comercial; pero posee una belleza majestuosa, junto a la hermosa Riviera italiana. Madrid tiene un encanto peculiar; no sé si sentimos esta atracción los que estamos unidos a ella por los vínculos de la raza y de la lengua, pero lo cierto es que esta capital española es muy acogedora y que se siente uno muy bien en ella. Sevilla es maravillosamente bella, llena de luz, de gracia, de ritmo, de color. Con excepción de Madrid, para mi gusto es la más linda ciudad española. Toledo tiene otro estilo de belleza que atrae y subyuga: la de los monumentos históricos y la del recuerdo imborrable del Greco. La vida de París ejerce una atracción fascinante. Admiro su belleza extraordinaria, sobre todo, la de sus monumentos históricos, la de sus hermosísimos Palacios y Jardines, y en especial, la que atesora el rico Museo del Louvre. Brujas, la Venecia del Norte, y Gante, como también Poitiers, conservan el ambiente típicamente medieval. Montecarlo atrae por su belleza natural y por las construcciones maravillosas que ha hecho el hombre en peñascos y vertientes al parecer inaccesibles. Lucerna es la realización de un sueño de belleza en torno de las aguas del lago, rodeada de las altas cumbres alpinas... Y basta de enumeración. También me gustan otras ciudades como Bruselas, Colonia, Barcelona, Granada; pero no



quiero alargar indebidamente este informe.

Notas pedagógicas

Aunque lo que llevo apuntado y todo lo demás que he observado tiene connotaciones educativas, mencionaré algunas observaciones que hice de carácter puramente pedagógico. Durante el mes de junio pude observar a través de ciudades, campos y aldeas el desfile de los niños hacia las escuelas, llevando libros y cuadernos bajo el brazo o en bultos al efecto. En general, revelaban por su indumentaria el ambiente en que vivían. Algunos iban acompañados de personas mayores, otros caminaban solos, - todos arrebujaados en sus mantas con motivo del frío. Observé muchos grupos de niños acompañados de sus maestros, que iban de excursión al campo, a los monumentos históricos, a los museos. En algunas ocasiones, como en Chartres y en varias ciudades alemanas, vimos ~~que~~ los niños, dirigidos por monjas y sacerdotes, *par* ~~te~~ *es* ~~paraban~~ *aban* en ciertas festividades, como la de Corpus Christi, en Alemania, y la de Nuestra Señora de Chartres, en la hermosísima catedral, una de las joyas góticas más bellas de Europa.

En el Barrio Latino de París observamos a muchos estudiantes de la Sorbona; también los vimos en otros ambientes universitarios, como en la Universidad de Goethe, en Frankfurt, y en la de Heidelberg.

En La Haya observamos en detalle la preciosa ciudad en miniatura construída recientemente en las afueras de la población para producir beneficios en favor de los estudiantes necesitados. Había allí numerosos niños gozando de las maravillas de la linda ciudad



que contiene cuanto hay en una gran ciudad moderna.

En Bonn, cuna de Beethoven, notamos un gimnasio dedicado al gran músico. Más adelante vimos una Realschule y varios Pedagogium, que recuerdan a Basedow.

En Frankfurt vimos funcionar un kindergarten al aire libre. Los niños se veían dichosos y agitaban sus manecitas diciéndonos adiós.

Con frecuencia, pasamos por lugares o nos acercamos a pueblos que se han destacado por su contribución educativa a la historia del mundo: Chartres, Nuestra Señora de París, Fulda, St. Gall, Bolonia, Feltre, Padua, Florencia, Roma, Basilea, Santiago, Córdoba, Granada, Montpelier, entre tantos otros.

Quiero destacar la extraordinaria influencia del libro en todas partes. Basta mencionar las riquísimas bibliotecas del Vaticano y del Escorial. Hay que añadir, además, las numerosas librerías que se encuentran por donde quiera. En Madrid visitamos la Feria del Libro. Era una tentación para el que gusta de los libros. A ambos lados de la calle, en un larguísimo trecho, las casetas de innumerables editores y vendedores de libros, desplegaban su atrayente mercancía. Allí se podían hojear y comprar todas las clases de libros desde los más sencillos y prácticos, de divulgación cultural, hasta las obras más bellas de ciencia, arte y filosofía.

Huelga comentar el extraordinario valor educativo de la visita a los grandes museos y galerías de arte - el Prado, el Louvre, el



Vaticano, el Palacio Pitti, la galería Uffizi, La Capilla de los Médicis-; ~~de~~ las catedrales y los templos maravillosos, como San Pedro y San Pablo en Roma, Colonia, Sevilla, Toledo, Burgos, Nuestra Señora de París, Chartres, Burdeos, San Marcos, San Francisco el Grande, la Mezquita de Córdoba; a los palacios y monumentos históricos - Palacio Real de Madrid, Versailles, Tumba de Napoleón, El Escorial, la Alhambra, el Coliseo, el Palacio Ducal de Venecia... Y tantos y tantos otros centros de cultura.

Experiencias educativas también son las derivadas de las observaciones de cómo vive el pueblo, cómo se dedica al trabajo manual honrado - esa labor fina y delicada de los encajes de Bélgica, del damasquinado toledano, del repujado de pieles en Florencia y Córdoba, de la cerámica de Granada y Sevilla, de los cristales de Murano, del cultivo de flores maravillosas en Holanda y Francia, etc. También observamos la triste penuria en que viven tantos desgraciados en medio del boato y del lujo de las grandes ciudades - París, Madrid, Roma -, como también la pobreza y la mansedumbre de los seres humildes que viven en los barrios bajos y en el campo o trabajan en fábricas, hoteles o casas comerciales.

Conclusiones

Los viajes, en general, proporcionan experiencias directas insustituibles, que no pueden derivarse de ninguna otra fuente de cultura. Un viaje significa intercambio con otros seres y otras razas, convivencia, renovación cultural, enriquecimiento de la vida física, mental y espiritual del hombre. Indudablemente que un



viaje causa molestias de tipo físico, en ocasiones malestar emocional motivado por contratiempos o por la ausencia del hogar, desencanto a veces al no poder lograr ciertas aspiraciones o al ver que la realidad es inferior a lo soñado; pero todos estos disgustos son pasajeros, y además están plenamente compensados y superados por el goce intelectual y estético que el viaje proporciona.

Los viajes son una necesidad imperiosa en el vivir universitario - la de ampliar nuestros horizontes, la de airear nuestro espíritu, la de salir del provincianismo que deprime y empequeñece. Quiero a mi islita entrañablemente y gozo todo lo que ella vale y significa en mi vida, pero comprendo que hay que salir de ella para aprender a conocer otras tierras y otros horizontes. Aunque repitamos con el querido poeta nuestro, cuyos versos cantamos siempre:

"Yo no cambio por ninguna esta tierra
donde tuve el privilegio de nacer."



CONSEJO SUPERIOR DE ENSEÑANZA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
Río Piedras, P. R.

Certificación número 45

Yo, Evelyn P. Vicéns, Subsecretaria del Consejo Superior de Enseñanza, CERTIFICO: -----

Que el Consejo Superior de Enseñanza, en su reunión celebrada el 15 de septiembre de 1958, resolvió considerar como un año de servicio al Gobierno de Puerto Rico el que prestara la Srta. Carmen Gómez Tejera durante el período escolar de 1909. Tal período se acreditará a la hoja de servicios de la señorita Gómez Tejera a todos los fines pertinentes.

Y para que así conste, expido la presente certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, Puerto Rico, hoy día 18 de septiembre de 1958.

Evelyn P. Vicéns
Subsecretaria

epv



CERTIFICACION

Por la presente se certifica que la Srta. Carmen Gómez Tejera cesó en su cargo de Catedrático en la Facultad de Pedagogía el día 30 de junio de 1959. Se acogió a jubilación a partir del 1 de julio de 1959.

En Río Piedras, Puerto Rico, a 9 de febrero de 1960.

José Ramón Ortíz
José Ramón Ortíz
Director
Oficina Personal Docente



CONSEJO SUPERIOR DE ENSEÑANZA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
Río Piedras, P. R.

Certificación número 18

Yo, Evelyn P. Vicéns, Subsecretaria del Consejo Superior de Enseñanza, CERTIFICO: -----

Que el Consejo Superior de Enseñanza, en su reunión ordinaria del 16 de julio de 1959, a recomendación del señor Rector, concedió el título de Catedrático Emeritus a las siguientes personas:

Dra. Concha Meléndez
Srta. Carmen Gómez Tejera
Dra. Antonia Sáez
Dr. José M. Zapata
Dr. José D. Morales

Y para que así conste, expido la presente certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, Puerto Rico, hoy día 31 de julio de 1959.

Evelyn P. Vicéns
Subsecretaria

epv